

...ing de l
alfonseca

ent

arribo de la luz

14.6.59



miguel alfonseca

arribo
de la

LUZ

14.6.59



santo domingo, junio de 1965



33671-10



**Biblioteca
Nacional**

**PEDRO
HENRIQUEZ
UREÑA**

EXLIBRIS



Carlos Larrazabal Blanco

COLECCION

BN
RD861.44
A388a

**A los mártires
del Movimiento
de Liberación Dominicano,
caídos en la expedición
del 1959.**

015957

40
12-10-19
1919

BY APPOINTMENT
OF THE
BOARD OF
SUPERVISORS
OF THE
COUNTY OF
SANTA BARBARA

A. J. [unclear]
[unclear] [unclear]
[unclear] [unclear]
[unclear] [unclear]
[unclear] [unclear]
[unclear] [unclear]

1919

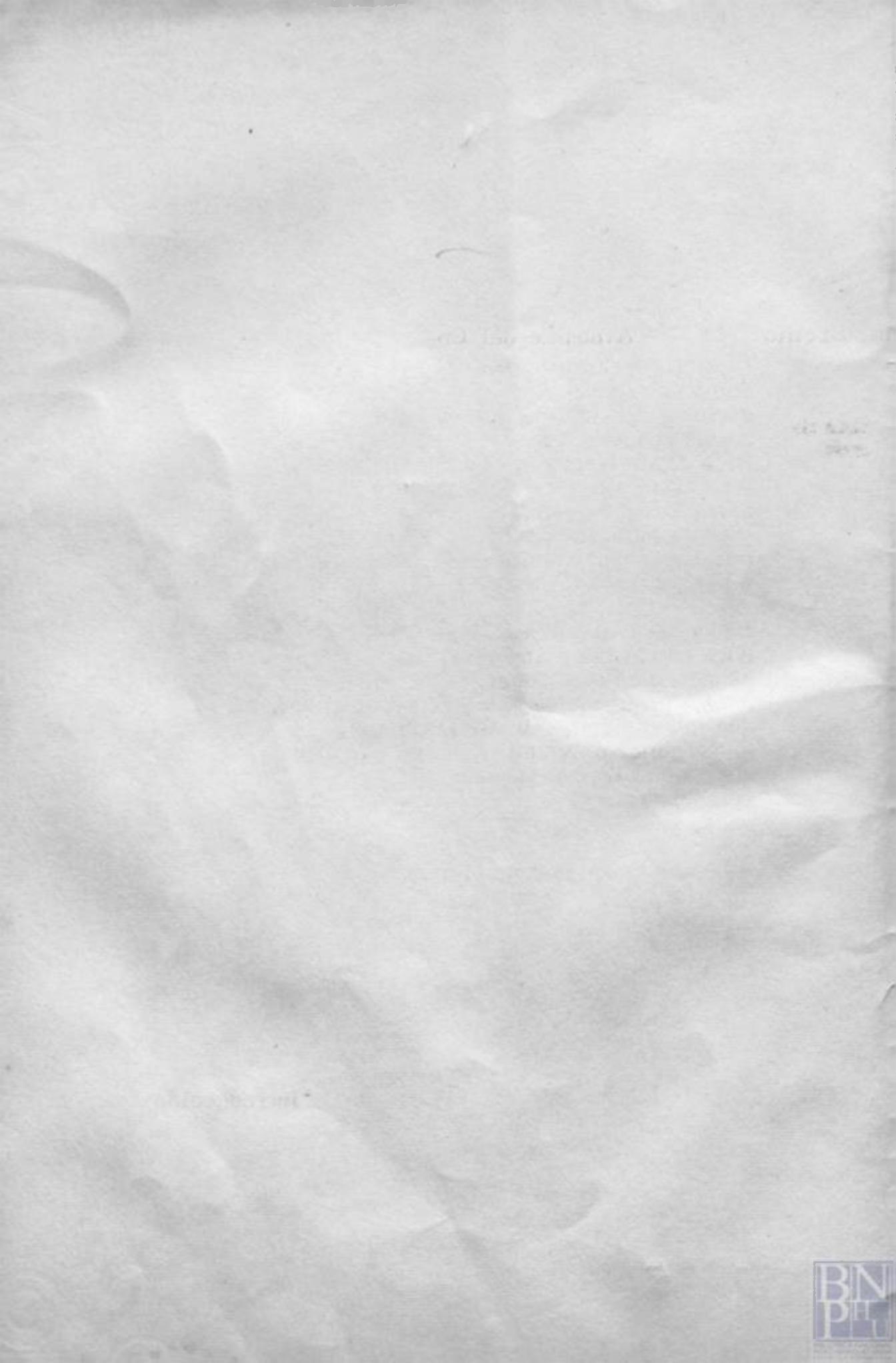


El aire corre sin cansarse
como un solista
entre la multitud de brazos verdes
de los parques,
como cuando levanta una carpentería
y se cina los avíos, la tierra,
los cerros por las
y risas infantiles,
milidas sorpresas de la tarde
y la lluvia.

Donde todo el mundo
está en carcajas primitivas,
perdiendo en el camino,
en los pechos, los brazos por el la tarde
que miran como animalitos tristes,
en un mundo de hombre suelto y lejano,
cuando la tarde desciende
como un gran
sobre sus hombros.

El mundo después de la tarde,
el mundo
y el mundo,
mucha gente.

Introducción



El aire corre sin cansarse
como un atleta
entre la multitud de brazos verdes
de los bosques.
Ríos donde lavan ropa campesinas
y su canto las aves de la tarde;
donde corren hojas
y risas infantiles,
miradas sorprendidas de luceros
y la lluvia.

Donde bebe el campesino,
boga en canoas primitivas,
pensando en el conuco,
en sus pequeñuelos aplastados por el hambre
que miran como animalitos tristes,
en su mujer de vientre sumiso y fecundo,
cuando la tarde desciende
como un manotazo
sobre sus hombros.

Ríos por donde corren lágrimas,
silencio
y sangre,
mucho sangre.

**Aquí Santo Domingo.
Con motañas calladas
cundidas de voces vegetales,
abiertas a la lluvia
y a la boca de los campesinos;
con su piel de pinos que susurran,
arrugadas unas veces,
otras tersas,
pulidas con arcilla y duros minerales;
duras,
blandas,
ardientes
como corazón de Antillas.**

**Y también lomas
donde reside el hambre de los campos,
la protesta silenciosa
de la miseria agraria.**

Aquí Santo Domingo.
Con llanuras que dicen
la quebradura de la brisa
entre la yerba;
llanuras con insectos,
sosegadas mariposas
y sudor que llega hasta los pies
que resquebrajan el lodo,
la piedra
y la yunta.

Llanuras con pastos
con bueyes masticando el horizonte
y los tallos de la yerba resignada.

Llanuras con silencio que encabrita los sollozos
bajo las yaguas que el viento hace crepitar
cuando arden en la noche
los leños y el llanto.

Llanuras heridas como grietas,
en su carne,
en la deshauciada prole campesina.

**Aquí Santo Domingo.
Con bateyes exangües.
Con aldeas que agonizan.
Con ciudades deprimentes,
oscuras,
estancadas.**

**Aquí Santo Domingo.
Con sangre.
Con llanto.
Con muerte
en cada palmo de la tierra,
bajo la cal y el cemento,
encima de los frutos y los ojos,
en las voces,
en todo el orbe dominicano.**

¡Aquí Santo Domingo!

“En nombre de qué Dios
fueron asesinados estos hombres”

Pedro Caro

En Santo Domingo
el hombre se reduce a piedra o polvo pisoteado,
amontonándose en grandes huecos de silencio
donde la muerte gobierna.

Así queda el hombre,
con su hambre sin término,
sumergido en las llagas de salarios harapientos.

El hombre con su alegría tasada
a la vuelta de la yunta y de la rueda
porque tiene al menos las estrellas,
los apacibles vegetales
y una sábana de besos para la tristeza.

Y no es que duerma entre los brazos
de la ceguera torpe y de las sobras.
No es que vaya con flores a una verdad de risas,
a una verdad de graneros suyos y de su sangre.
No es que olvide el exterminio.
Sólo que de tan triste
salta sobre el amor como un acorralado animal.

Así queda el hombre,
con los huesos tan tristes
que una risa podría matar de llanto a multitudes.

--Padres de esta tierra:

¿en qué punto no arde la sangre de tus hijos
como una llama proscrita, enterrada?
¿Dónde están aquellos en cuyas manos
el hombre repartía el clamoroso amor de todos?
Los espectros de ellos se esparcen como raíces
en un viento lívido que no habla.

--Padres de esta tierra:

¿hemos de quedar junto a los portales
mirando los esqueletos nuestros
bajo las manchas de las alabanzas al oprobio,
arrastrándose y con las cuencas mordiéndonos?

--Padres de esta tierra:

¿seguirá la muerte haciéndonos la ceniza que aúlla en
(el bosque y las ciudades,
las lágrimas que amargan los días y los besos,
el extravío de hombres y mujeres derrotados,
la orfandad con sus años de pústulas, de asco,
bajo los arcos de las ciudades duras?

2

Hay quienes mataron la corola fraterna de su sangre
y llegaron junto al crimen con baba en la sonrisa
a prosternarse a los pies del espanto,
y besar su vieja máscara
donde el carmín no puede esconder los muertos a la
(sombra.

A entregar sus mujeres y sus hijas por un sueldo,
por la primera plana de un periódico inmoral.

Llegaron y entonaron cantos,
cantos de alabanzas al sembrador de cementerios.

Y el pueblo los oía mordiéndose los labios y nudillos.
Y el pueblo aprendía sus rostros de beodas bestezuelas.

Digo llegaron porque no son los nuestros
aunque nacieran en nuestra tierra de sangre hasta en los
(pájaros.

Digo llegaron porque no son los nuestros
aunque crecieran bajo el sol de esta patria,
aunque bebieran estas aguas donde los padres aborígenes,
lloran las matanzas sin justicia.
No conocen al pueblo sollozante.
No conocen al pueblo hambriento, amordazado.
No conocen al pueblo que recuenta sus muertos
en las noches polvorientas.

Ya habrá tiempo de buscar su corazón,
para derribarlos.
Ya habrá tiempo de cercarlos con huérfanos y muertos
para derribarlos sobre la vergüenza y el olvido.
Derribarlos para siempre
sobre las cenizas que no tienen patria.



3

Aquí está el joven que arde
y dice la rosa de la sangre sublevada.

En las calles la muerte
pone una guirnalda de sombras sobre su cabeza.
No hay otro destino para él que la esperanza
aunque sus ojos jamás lo recuperen los padres ni la luz,
aunque su boca jamás vuelva al viento ni a otras bocas,
aunque sus cabellos se pierdan
sin caricias de manos ni de estrellas,
aunque sus manos no puedan tomar el fusil ni las mujeres,
ni repartir el pan,
ni empuñar la tierra y la simiente.

Buscarán sus huesos después entre sollozos,
Buscarán sus huesos con banderas y ataúdes.
Buscarán sus huesos
y acaso ni el color se encuentre,
ni el recio cráneo donde se alimentó la luz.

Los que luchan son llevados tras las rejas.
¡Yo lo digo!

(Aquí el canto sale de la ceniza de mi corazón.
De los huesos míos donde solloza el mundo,
de la voz que tengo más adentro de la boca y la garganta
y que no podría callar
aunque me echen la noche encima.
Aquí el canto habla con las lágrimas bebidas
cuando cada mañana amanecía entre los muertos
y los que iban a morir sin saber en qué tiempo,
en qué espacio de la tierra suya clamarían.

Los que luchan son llevados tras las rejas.
¡Yo lo digo!

Allí las lenguas lamen el erizo de la sed,
lamen los propios dientes aguardando la mañana.
Yo conozco allí partidas las espaldas
hasta el hueso mismo.
El labio tumefacto.
La boca sin palabras.

Allí el ondular de la serpiente eléctrica
no es el estremecimiento que procrea sudoroso,
no es el escarceo de la brisa,
ni el temblor de los ríos o las muchedumbres,
Es la rasgadura del tuétano del hombre.

4

Doncellas violadas ya no volverán a reír
a la vida y los muchachos,
ni a pasearse airosas por las plazas,
ni a dormir sin que los ojos se les quemen.

Las madres comen la soledad y el susto
y el llanto las encorva,
les llena de cenizas la cabeza.
El hijo no aparece.
Se perdió una mañana que cantaba para no llorar.
Se perdió una tarde que gritaba mientras todos huían.
Se perdió una noche que derribaron su puerta
cuando soñaba un pueblo levantado en el amor y la justicia.
Los rebaños vociferan dando vivas.
La muerte está en sus pasos.

Esto es Santo Domingo.
Un puño despellejado.
Una espantosa mascarada.
Un pueblo asesinado.

4

Doncellas violadas ya no volverán a salir
 a la vida y los muchachos,
 ni a buscarle el pelo por las plazas,
 ni a dormir sin que los ojos se les
 levanten como la noche y el día.
 Y el llanto las encorvaba en el
 estiramiento de la vida, como si
 el hijo no apareciera, y los
 no perdidos y no buscados por los
 de perdidos y no buscados por los
 de perdidos y no buscados por los
 cuando se les iba por el mundo y la
 los reñidos y los reñidos y los reñidos
 la reñidos y los reñidos y los reñidos
 como se llama Don Juan,
 la vida de aquella vida,
 Los reñidos y los reñidos,
 la vida reñida.

arribo de la luz



**Por el cielo arribaron.
No eran ángeles:
eran guerrilleros.**

**Se estremecieron las Antillas y la América.
El cielo se hizo un temblor tan brillante
que los ojos sintieron la sangre que luchaba.
Eran guerrilleros.
Llegaron con barbas,
fusiles y liberación.**

**La tierra se abrió a sus pasos de héroes
como un regazo que sonreía entre lágrimas.
Los recibió la tierra
como la madre que saluda al hijo ausente
que vuelve con lámpara y con trigo
a cenar la alegría,
la paz y la abundancia, junto a ella.**

Llegaron por el cielo.
No eran sólo quisqueyanos.
Eran hombres de la Tierra.
Eran hombres de la América.
Eran hombres colectivos.
Querían la bonanza para todos.
Para todos los pueblos de la América.
Para todos los hombres de la Tierra.
Eran hombres colectivos.

Arribaron enlazados
por el hambre de su continente,
por el llanto de su continente,
por el fuego de su continente,
cubanos de dulce caña en la garganta,
venezolanos puros como el Orinoco,
nicaragienses con la sangre y el trueno de Sandino,
guatemaltecos curtidos en la selva,
norteamericanos de pioneros corazones,
borinqueños con su bandera de llanto.

Porque el hombre estaba muerto aquí en Santo Domingo.
El hombre de América y el mundo.
El hombre es el mismo en todas partes
y si lo matan en un punto del planeta
es en el todo el globo asesinado.

No eran sólo quisqueyanos.
Eran hombres de la Tierra.
Eran hombres de la América.
Eran hombres colectivos.

Eran hombres erguidos hacia el cielo,
en la tierra enraizados.
Eran hombres fecundos.
En ellos comenzaba la semilla.
Eran hombres que comían,
amaban, soñaban, luchaban,
reían,
lloraban, cantaban, luchaban.
¡Eran hombres!

Posaron sus plantas incansables
en un valle rumoroso y friolento.
En el crepúsculo zumbaban muchos pinos presagiando.
Sonaron disparos, voces y carreras.
Los arbustos chirriaron bajo los pies que portaban la
(aurora.

Empezó la sangre.
En Constanza.
La alborada comenzó.
En Constanza.

Llegaron sedientos de la tierra.
Las montañas cabían en sus ojos.
El valle cabía en sus silbidos.

Llegaron abiertos,
presentando el pecho como un nido:
la lucha
por el agua sana y repartida,
por la lumbre sana y repartida,
por la tierra sana y repartida.

Sus fusiles cavaban el viento y el oprobio.
Sus balas hendían el viento y la maldad.

Se internaron en el bosque.
Los árboles los cobijaron con sus brazos y rumores.
Los ríos brindaron sus aguas a las cantimploras
y a sus cuerpos templados, sudorosos, polvorientos.

Llegaron verdes, todo verde.
Desde la ropa guerrillera hasta el grito de combate.
En sus rostros bullían hogueras verdes,
limpiamente,
largamente,
dadivosamente verdes.
Eran tronco de la libertad.

Poblaron las montañas de pasos sin cadenas,
de sudor, de pólvora y de sangre.
Eran hermanos de las hojas y la yerba.

Acamparon de noche.
Hurgaron las mochilas. Las repartieron
Las heridas curaron.
Midieron el tiempo y la distancia.
Calcularon la llama y el silencio.

De noche se tendieron cara al cielo
cansados, heridos, muertos,
pensando en sus hermanos bajo el yugo denigrante.
en sus madres asustadas y orgullosas,
en sus hijos que acaso no sabían de palabras ni de guerras,
en sus mujeres punzadas por insomnio y soledad.

La noche derramó su tinta encubriéndolos.
La brisa limpió sus frentes y sus pensamientos.
Sonaban los ruidos peculiares de la noche.
El mundo vegetal arropaba a los hombres
que traían la felicidad en la contienda.
Las ramas y las hojas rasgaban el silencio
cuando el viento las foeteaba.
Arriba ardían las estrellas
como agujeros remotísimos.
El suave frío de las lomas se coló en sus epidermis
y el sueño capturó a unos cuantos.

Arribaron por el agua.
No eran piratas ni Conquistadores.
Eran guerrilleros,
decididamente caminando la ruta de la muerte,
decididamente caminando la ruta de la gloria.

Arribaron por el agua,
con los brazos tensos por el sol y la emoción
empuñando rifles como escobas,
enarbolando la luz que traían para todos,
para cada rincón del país y sus moradores,
para el niño y para el viejo, para el hombre.

Por el agua arribaron
prestos a meterse en el matadero,
decididos a empezar la guerra contra el cepo que
(asfixiaba.

Llegaron robustos de coraje,
Simples en el verbo de sus ojos y sus lenguas,
duros de odio para los matones,
eufóricos de esperanza.
Llegaron por el mar como se llega por el llanto.
Encontraron en la playa de Maimón y Estero Hondo
la guadaña mercenaria y fraticida.

Hundieron sus botas en la arena de Maimón y
(Estero Hondo

para tocar la patria apenas,
para morir recostados de la patria.
La playa de Maimón y Estero Hondo
se cubrió de fuego, de espanto y sangre redentora.
Unos murieron en el agua, bajo el sol desnudo,
hamacando su sueño en las ondas,
--los menos alcanzaron la manigua--
otros murieron sobre tierra
y la apretaron contra el pecho, la besaron,
la pusieron en la herida y murieron sonrientes
porque la patria estaba en ellos y ellos en la patria.

¡ 14 de Junio 1959 !

¡ Qué sacudida tremenda situó al país en la esperanza
(y en la sangre.

¡ 14 de Junio 1959 !

¿Cómo no se desplomó el cielo de terror?

¡ Cuantas madres perdieron los ojos y el juicio
al sentir tantos hijos muertos en avalancha !

¡ Cómo los hombres golpeaban las paredes,

mordían sus dientes triturando el silencio,

llorando de impotencia,

sabiendo que el hombre-redentor, el hombre-libertad
era masacrado!

La sangre traía la luz y había que enterrarla.

Ardieron las montañas, las llanuras,
los cerros y los ríos ardieron.
Ardieron aldeas con sus habitantes,
la esperanza combatida,
la libertad que rompía los dientes
derramándose en medio de los truenos y la sangre.
El estallido de las bombas ahuyentaba los pájaros,
rompía el equilibrio de los bosques,
tragaba el aroma resinoso de los pinos
vertiendo azufre en el resuello del viento.
Los guerrilleros luminosos.
Los combatientes corajudos,
luchaban fieramente entre los árboles,
en la tierra, entre las rocas, sobre los ríos.

Fuego mercenario, fuego fraticida, fuego abundantísimo
horadaba la carne de la tierra,
desgajaba sus árboles,
quemaba sus mujeres, sus hombres y sus niños.
con el estruendo de la muerte volaban frutas destrozados,
alaridos y viviendas de yagua y de miseria.

Lucharon denodadamente.
Agotaron sus balas y sus fuerzas.
El hambre los tumbaba,
la sed desbocaba la cautela de sus pasos,
el cansancio los rendía.

Fuego contra fuego hacia la mañana,
fuego contra fuego,
fuego contra fuego,
fuego contra fuego por el hombre,
por la patria,
por América,
por el mundo.
¡Fuego contra fuego!

**Morían gritando libertad,
musitando el nombre de sus madres,
de sus hijos, sus mujeres, de la patria.**

¡Morían gritando libertad!

Caían en las lomas,

caían en los llanos,

caían en la tierra.

Caían disparando,

caían combatiendo.

Caían...

Caían...

Morían en las lomas disparando,

morían en los llanos combatiendo,

morían en los ríos disparando,

morían en la tierra combatiendo.

Morían...

Morían...

¡Vivían!

¡Vivían!

La sangre que frutece

No se sabe dónde yacen muchos.
¿qué importa?
¿Para qué saber un lugar preciso
si están en todas partes?
En cada terrón del campo,
en cada hoja matutina o vespertina,
en cada arroyo de largas piernas dulces
donde el camarón y la biejaca duermen
y son atrapados por el hambre de los niños,
en cada río de boca abierta
a los astros, a la selva y a los hombres.

Están en todas partes.
Desde el limo y las cenizas han subido,
suben y habitan la heredad.
Están en todas partes.
En el piafar de los caballos rutinarios del monte
que llevan una sarta de sudorosas estrellas en las crines,
en las montañas donde el aire grita y sabe a exterminio
en cada noche y cada día.

Están en todas partes.
Nos miran eternamente.
Nos hablan eternamente.
Su risa está en el viento cimarrón de las lomas.
Hablan por el agua que acarrean las campesinas.

Yo beso sus rostros
en las frágiles corolas salvajes
que al viento se dan como banderas.
La yerba no puede doblegarlas:
el sol las mantiene de pie y las nutre.
Hay una fuerza extraña en ellas,
como si los muertos surgieran por su savia
y echaran a través de los colores y el aroma
su clamor al viento de hélices violentas.

Yo recojo la simiente que dejaron después de tanta
(muerte.

La saco de las miasmas escondidas,
las limpio de ceniza, limpio la quemadura,
la restaño con mi llanto
que es el llanto de mi generación,
generación nacida en medio de la trampa
y la doy al viento de esta tierra oscura
para que la esparza en los surcos y germine
al calor de lágrimas de muchedumbres.

No se sabe donde yacen muchos.
¿Qué importa?
¿Para qué saber un lugar preciso
si están en todas partes?
En todo punto de la isla están hablando siempre.
Dándonos fuerzas en la lucha.
Dándonos valor.
Dándonos la luz que necesitamos.

Porque su sangre no murió.
Su sangre cubrió las cordilleras,
las lomas,
las llanuras.
Bajaba con los ríos y arroyuelos,
alcanzó los villorios miserables,
pasó a los pueblos,
llegó a las ciudades
gritando,
gritando,
gritando tan fuerte
que hizo del país un sólo grito.

Se metió en las casas,
se sentó a las mesas,
se acostó en las alcobas
gritando,
gritando,
gritando libertad,
gritando libertad,

No se sabe dónde yacen muchos.
¿Qué importa?
¿Para qué saber un lugar preciso si están
en todas partes?
Están junto al hombre.
Junto al hombre que muere,
junto al hombre que lucha,
junto al hombre.

De su sangre brotó la esperanza para todos.
Fruteció la lucha por una patria para todos.
¡Ay, de quien traicione la sangre
que trajo la semilla para todos.
Maldito el que traicione el sacrificio
de los hombres que murieron
por un futuro luminoso,
límpio y abundante para todos.

MIGUEL ALFONSECA

Santo Domingo, 1963.

PROGRAMA MINIMO DEL MOVIMIENTO DE LIBERACION DOMINICANA

ORGANISMO GESTOR DE LAS EXPEDICIONES DE CONSTANZA, MAIMON Y ESTERO HONDO.

I - En el aspecto político:

a) Derrocar por todos los medios a su alcance el régimen de opresión y sangre establecido en la República Dominicana por Rafael L. Trujillo desde el año 1930.

b) Establecer un gobierno provisional democrático revolucionario que en un período de dos años ponga en marcha el Programa de la Revolución y cree las condiciones necesarias para que el pueblo dominicano pueda ejercer libremente sus derechos políticos y sociales.

c) Convocar dentro de un término prudencial una Asamblea Constituyente, elegida por medio del sufragio universal, directo y secreto, encargada de elaborar la nueva Constitución de la República, con sujeción a los principios que rigen la concepción de la organización democrática del Estado, e inspirada en los postulados de la justicia económica y social.

d) Derogar toda la legislación antidemocrática de la tiranía.

II - En el aspecto social:

a) Implantar una amplia Reforma Agraria, que garantice al campesino la posesión de la tierra y le otorgue el derecho de propiedad correspondiente en la proporción que determine la ley, de acuerdo con el principio que establece la función social de la propiedad.

b) Reformar la "Ley de Tierras" que se obtuvieron por fraude o violencia.

c) Garantizar la libre organización de la clase obrera y campesina como medio de defensa de sus intereses y reconocer el derecho de huelga como instrumento de lucha del proletariado.

d) Iniciar una efectiva campaña de alfabetización re-formar íntegramente la enseñanza a fin de que la nueva escuela, desde la primaria hasta la universitaria, sea la forjadora de una conciencia nacional avanzada y libre que contribuya a darle impulso a los reclamos y derechos del pueblo.

e) Establecer un amplio sistema de seguridad que ampare a la niñez, la ancianidad y el desempleo y ofrezca los servicios imprescindibles para la protección de la salud y una vivienda adecuada.

III - En el aspecto económico:

a) Impulsar la economía en sus múltiples aspectos, fomentando el desarrollo del mercado interno y el poder adquisitivo de la masa popular.

b) Desarrollar y proteger la industria nacional, mediante las instituciones de crédito que organice el Gobierno Revolucionario y a través de las medidas legales que se dicten para ese fin.

c) Expropiar en favor del Estado todas las industrias y propiedades adquiridas por el tirano, su familia u otras personas al amparo de la tiranía y reintegrar a sus legítimos dueños aquellas que hayan sido objeto de despojo.

d) Revisar todas las concesiones hechas por la tiranía en favor de capitales nacionales o extranjeros que sean lesivas al interés nacional.

e) Reformar el sistema tributario establecido por la tiranía, aboliendo los impuestos antipopulares e innecesarios para el sostenimiento del Estado.

f) Desarrollar una política económica tendiente a asegurar posibilidades de trabajo a toda la población laboral.

IV - En el aspecto internacional:

a) Respaldar el ejercicio continental de la democracia representativa y el sistema de convivencia pacífica y de

mutua ayuda, especialmente entre los pueblos del Caribe y Centroamerica.

b) Fomentar las mejores relaciones con los demás pueblos, basadas en la comprensión y el mutuo respeto que inspira la igualdad jurídica de los estados y la libre determinación de los pueblos.

Este programa nació en el Congreso de Constitución del MLD en marzo de 1959.

NOMBRES DE LOS EXPEDICIONARIOS QUE ATERRIZARON
EN CONSTANZA, EL DOMINGO 14 DE JUNIO DE 1959, EN
UN AVION C - 46.

JIMENEZ MOYA, Enrique - Comandante en Jefe
GOMEZ OCHOA, Delio - 2do. Comandante

- 1.- ACHECAR KALAF, Antonio Javier
- 2.- ALFONSECA, Alberto J.
- 3.- ALFONSECA ESPAILLAT, Augusto J. (a) Purro
- 4.- ALMONTE, José V.
- 5.- ALMANZAR DIAZ, José Antonio
- 6.- ALMANZAR PACHECO, Antonio González

- 7.- BATISTA, José Antonio (a) Chefito
- 8.- BETANCOURT, Enrique
- 9.- BOU RODRIGUEZ, Gaspar (a) Tony

- 10.- CABRAL MANZANO, Carlos
- 11.- CABRERA, Juan Francisco
- 12.- CALLEJAS, José Luis (Cubano)
- 13.- CARDENAS SOTO, Juan (Venezolano)
- 14.- CHERVONY, David

- 15.- DE LOS SANTOS PERALTA, Félix
- 16.- DOMENECH RUSSO, Alejandro
- 17.- ESPIGNIOLO, José Antonio

- 18.- FELIU ARZENO, Miguel (a) Miguelucho
- 19.- FERNANDEZ, Pedro P.

- 20.- GERMAN, Francisco Medardo
- 21.- GONZALEZ, Antonio Luis (a) El Indio) (Cubano)
- 22.- GUZMAN ABREU, Leandro E.

- 23.- HENRIQUEZ RODRIGUEZ, Rafael
- 24.- HERMINI, Edwin (Venezolano)
- 25.- HUNGRIA FERMIN, José Antonio

- 26.- JIMENEZ NOUEL, Leopoldo

- 27.- LOPEZ, Nene
- 28.- LOPEZ LOPEZ, Ramón (a)(Nene) (Cubano)
- 29.- LOPEZ RODRIGUEZ, Frank (Cubano)

- 30.- MAINARDY, Víctor Eligio (Cubano)
 31.- MATEO CALCANO, Héctor
 32.- MELLA, Dr. Rafael Augusto
 33.- MESON, Miguel Alies
 34.- MIRABAL GUERRA, Pablito
 35.- MOLINA GONZALEZ, José Isaac (Venezolano)
 36.- MONTESINO, Max
 37.- MOORE GARRIDO, Rafael (a) Fellin
- 38.- PATIÑO, José A.
 39.- PERELLO DIAZ, Rafael
 40.- PICHARDO, Federico Augusto
 41.- POU, Reynaldo Santiago
 42.- POU SALETA, Poncio
 43.- PUIGSUBIRA MININO, Juan (a) Johnny
- 44.- REYES MEDINA, Oscar (a) (Conetico) (Cubano)
 45.- RODRIGUEZ, Rafael A. (a) Tony
 46.- ROJAS, Cosme
 47.- RUIZ, Ramón (Puertorriqueño)
- 48.- TAVAREZ, Alcibíades (a) Pijin
 49.- TORRES, Alejandro Fidel
- 50.- VARGAS Y VARGAS, Mayobanex
 51.- VEGA ACOSTA, Oscar Luis
 52.- VENTURA SIMO, Juan de Dios
- 53.- WHITE, Charles (Norteamericano)

EXPEDICIONARIOS QUE DESEMBARCARON EL DIA 20 DE JUNIO DE 1959 POR LAS PLAYAS DE "MAIMON" Y "ESTERO HONDO" A BORDO DE LOS YATES "CARMEN ELSA" Y "TIMINA"

RODRIGUEZ VASQUEZ, José Horacio - Comandante en Jefe del desembarco en "MAIMON"

GARCIA BENCOSME, Ercilio - Ayudante del Comandante en Jefe de "MAIMON"

CAMPOS NAVARRO, José Antonio (a) Toñito - Comandante en Jefe del desembarco en "ESTERO HONDO"

MAINARDY REYNA, Víctor Manuel (a) Silin - Ayudante del Comandante en Jefe de "ESTERO HONDO"

MEJIA-RICART GUZMAN, Dr. Octavio A. - Ayudante del Comandante en Jefe de "ESTERO HONDO"

PEROZO CHICON, Manuel de Js. (a) Masú - Ayudante del Comandante en Jefe de "ESTERO HONDO".

- 1.- AGOSTO CONCEPCION, Moisés Ruben (Puertorriqueño)
- 2.- ALVAREZ, Francisco (español)
- 3.- ALVAREZ, Luis (Puertorriqueño)
- 4.- ALMONTE, Antonio Bienvenido
- 5.- ALMONTE FERNANDEZ, Juan Bautista
- 6.- ALMONTE FERNANDEZ, Silvio Rafael
- 7.- ALMONTE PACHECO, Gonzalo
- 8.- ALVAREZ FADUL, Miguel
- 9.- ALVAREZ LIZARDO, Santiago Luis
- 10.- AMARANTE CEBILLANO, Miguel Jacobo
- 11.- APONTE WILLIARD, Carlos
- 12.- APONTE WILLIARD, Francisco José

- 13.- ARIAS QUINTERO, José Altagracia (Venezolano)
- 14.- ASENCIO VALVERDE, Ramón José
- 15.- BAEZ Y BAEZ, Alejandro
- 16.- BAEZ JIMENEZ, Nicolás
- 17.- BELFORD SANTOS, Simplicio
- 18.- BELLIARD SOSA, Enrique
- 19.- BENCOSME GARCIA, Dr. Toribio
- 20.- BERGES, José Fabio (a) Grillito
- 21.- BETANCOURT CARRILI, Enrique (Cubano)
- 22.- BONILLA, Pedro Julián
- 23.- BUENO ALMAGUER, Hermes (a) Papi (Cubano)
- 24.- CABRAL BRITO, Héctor J.
- 25.- CABRERA MARTINEZ, Domingo
- 26.- CANARIO, Arturo
- 27.- CARRASCO AGUASVIVA, Miguel Angel
- 28.- CASADO JIMENEZ, Pedro Antonio
- 29.- CASTILLO CRUZ, Julio César
- 30.- CASTILLO DIAZ, Jesús Bienvenido
- 31.- CESTERO MARTINEZ, Fernando (a) Chichi
- 32.- CORDERO GARCIA, Ruben
- 33.- CORDERO MICHEL, José Ramón Enrique
- 34.- DELGADO LOPEZ, Manuel
- 35.- DELGUIDICE HERRERA, Héctor Emilio
- 36.- DE CASTRO SANCHEZ, Ramón Anibal
- 37.- DE JESUS PEÑA, José Manuel
- 38.- DE OLEO GIMBERNARD, Máximo Emilio
- 39.- DEL ORBE, Manuel José
- 40.- DOHSE JORGE, Augusto Eufemio (a) Buby
- 41.- DOMINGUEZ LOPEZ, Silvio Augusto
- 42.- DUCOUDRAY MANSFIELD, Guillermo Eustaquio (a) Pachuco
- 43.- DURAN GARCIA, Julio Raúl
- 44.- FEDERICO, José Rafael
- 45.- FERNANDEZ MARMOL-PEREZ, Gabriel Emilio (a) Pipi
- 46.- FERNANDEZ MOREAU, R. Fernando
- 47.- FIGUEROA REYES, Juan Domingo
- 48.- FLORES, Floirán (Cubano)
- 49.- FUERTES DUARTE, Bienvenido Herminio
- 50.- GARCIA BENCOSME, Ercilio
- 51.- GODOY, Fernando
- 52.- GOMEZ MONTAN, Vicente Mario
- 53.- GONZALEZ CASTELLANOS, Luis (a) El Indio (Cubano)
- 54.- GRULLON CASTRO, Persio Oscar

- 55.- GRULLON GONZALEZ, Eugenio
 56.- GRULLON MARTINEZ, Francisco José (a) Frank
 57.- GUERRA APONTE, Freddy
- 58.- HERMON MACHUCA, Francisco Napoleón (a) Papito
 59.- HERNANDEZ, Generoso (Venezolano)
 60.- HERNANDEZ GONZALEZ, Nelson Andrés
 61.- HERRERA MORENO, Alberto (a) Bertico
- 62.- IDELFONSO, Sergio Manuel (a) Capori
- 63.- LARANCIENT RIJO, César Federico
 64.- LARRY, Beevins (Norteamericano)
 65.- LINARES BADILLO, Pedro José (Venezolano)
 66.- LORA MARTINEZ, José Caonabo
 67.- LORENZO CARRASCO, Manuel
 68.- LOZANO GUZMAN, Andrés
 69.- LUGO, Luis
- 70.- MARTINEZ HERNANDEZ, Conrado
 71.- MARTINEZ RODRIGUEZ, Jaime Manuel
 72.- MARTINEZ SAVIÑON, Eduardo
 73.- MADURO SANABIA, Dr. Felipe
 74.- MATEO ADAMES, Juan José
 75.- MEDINA ROSALES, Luis Alfonso (Venezolano)
 76.- MELENDEZ, Miguel
 77.- MENDOZA, Danilo
 78.- MINAYA FERNANDEZ, Antonio de Jesús
- 79.- OLIVIER ROMERO, Héctor Bienvenido (a) Angelito
 80.- OZUNA, Luis Fernando
- 81.- PADILLA HERNANDEZ, Guillermo
 82.- PARACHE HERNANDEZ, Manuel
 83.- PATIÑO MARTINEZ, Gustavo A.
 84.- PAULINO, Ramón
 85.- PEGUERO REYES, Arcadio Ramón
 86.- PEÑA, José Manuel de Js. (a) Cuco
 87.- PERDOMO, Alberto
 88.- PEREZ RODRIGUEZ, Andrés Emilio
 89.- PICHARDO CAMINADA, Roberto P. (Cubano)
 90.- PICHARDO SALDAÑA, Lucas
 91.- PILIER, Diego Avila
- 92.- QUEZADA, Luis Rafael (a) Lulú

- 93.- RAMIREZ CASTILLO, Héctor Enrique (a) Henry
- 94.- RAMIREZ GUZMAN, Dr. Ramón Aquiles (a) Quilito
- 95.- RAMOS REYES, Luis (Puertorriqueño)
- 96.- RAVELO RAMIREZ, Sócrates
- 97.- REY VASQUEZ, Ruben
- 98.- REYES REYES, Juan
- 99.- RIPOLL, Herminio (a) Mincho
- 100.- RISEK BERGES, Saturnino
- 101.- RODRIGUEZ, Alberto (Cubano)
- 102.- RODRIGUEZ, José Luis (Venezolano)
- 103.- RODRIGUEZ, Tomás (Cubano)
- 104.- RODRIGUEZ ARRECHEDERA, Rafael
- 105.- RODRIGUEZ GOMEZ, José
- 106.- RODRIGUEZ PEREZ, Aldo (Cubano)
- 107.- RODRIGUEZ SANTOS, William
- 108.- ROLAND PEREZ, José Andrés
- 109.- ROSS THOMEN, Rafael Osvaldo
- 110.- RUIZ, Luis Conrado (a) Peligro
- 111.- RUIZ, Ramón (Puertorriqueño)

- 112.- SANABIA VALVERDE, Elpidio (a) Pillo
- 113.- SANCHEZ, Francisco
- 114.- SANCHEZ PEREZ, Antonio (Cubano)
- 115.- SANCHEZ SANLLEY, Guillermo Augusto
- 116.- SANTANA READ, Andrés (a) Tontón
- 117.- Saviñón GUERRERO, Miguel O.
- 118.- SENIOR PAZ, Martín
- 119.- SINTJAGO, Alfonso José
- 120.- SORIANO, Francisco Angel
- 121.- SUAREZ SUAREZ, Ramón Alfonso

- 122.- TAVAREZ CABRERA, José
- 123.- TAVAREZ GARCIA, José

- 124.- UBIERA, Francisco A.
- 125.- URTARTE CHAFFERS, Juan Emiliano

- 126.- VALDEZ BORGES, Danilo
- 127.- VASALLO ALFONSO, Ricardo (Cubano)
- 128.- VALLEJO M. Miguel Angel

CAMPOS NAVARRO, José Antonio (a) Toñito - Comandante



EXPEDICIONARIOS SOBREVIVIENTES

- 1.- ALMONTE PACHECO, Gonzalo (asesinado más tarde por la tiranía)
- 2.- GOMEZ OCHOA, Delio (Cubano)
- 3.- GERMAN, Francisco Medardo
- 4.- MIRABAL, Pablito (Cubano)
- 5.- POU SALETA, Poncio
- 6.- VARGAS Y VARGAS, Mayobanex

NOTA:

Cualquier omisión en la lista de los mártires desaparecidos es debido a que los archivos donde estaban registrados fueron destruidos.

Edición conmemorativa del décimo aniversario de las expediciones de Constanza, Maimón y Estero Hondo cuyas acciones gloriosas marcaron el inicio del derrumbamiento de la oprobiosa tiranía trujillista y abrieron un nuevo período en la historia dominicana.

Esta es una contribución de la Universidad Autónoma de Santo Domingo al homenaje nacional que merecen los mártires de junio del 1959.



EXPEDIENTES SOBREVIVIENTES

1. ALMONTE SACRDO, ...
2. ...
3. ...
4. ...
5. ...

Este es un ... de la ...
... de la ...
... de la ...



Imp. UASD.



